

Un retrato

[Poema - Texto completo.]

Christina Rossetti

Ella renunció a su belleza en la tierna juventud,
Renunció a la esperanza, a los alegres modales;
Ella veló sus ojos ante la prohibida vanidad,
Y eligió lo más amargo de la verdad.
Dura consigo misma, y hacia los demás con piedad,
Sirvienta de sirvientes, pocas certezas para alabar,
Largas oraciones y ayunos en la eremita, noche y día:
Ella se instruyó sobre visiones y sonidos groseros,
Ya que con pobres debía habitar, con asolados obreros,
Hasta que lo más ínfimo de todo lo hecho
Sea satisfecho: Ella misma renunciando a su ser,
Contando los bienes terrenales con dolor.
Entonces, con la calma de su elección, cargó la cruz
Y odió al mundo por amor a Dios.

Ellos se arrodillaron en angustioso silencio junto a su cama,
No podía llorar; pero en calma allí reposaba.
Todo el dolor la había abandonado, y el último rayo de sol
Brilló a través de ella, tiñendo de rojo las sombrías cortinas.
En su corazón, Ella dijo:
El Cielo se abre; dejo el mundo y marchó lejos,
El Novio me convoca ¿la Novia se rehusará?
Luego, sobre el pecho inclinó su cabeza.
Oh Lirio, gema de inestimable valor,
Oh paloma de paciente mirada y tierna voz,
Oh vid fecunda entre la tierra yerma,
Oh doncella llena de amor y pureza,
Inclina ante tus amigos terrenales la cabeza,
Para elevarte con los santos en el Paraíso.

“A Portrait”

